

*“OSYRIS CUATRO”  
Y las Naves Misteriosas*

*Por Raymond J.Loan*

*Datos de contacto:  
Jose Ramon Fuentes Fdez  
E -mail: jr101046@terra.es  
Mobil : ( 00 ) 34 619932969  
Todos los derechos reservados*

## UNO

Cuando yo era Registrador de Nuevos Cuerpos Celestes, y exploraba una lejana y desconocida galaxia para El Orden, conocí un solitario planeta de tan feo y terrible aspecto, que solo vivían en él, unas enormes Rocas que parecían Gigantes, y un pequeño caudal con tan poca agua que soñaba con hacerse Río.

Rodeándole, tenía una colonia de Estrellas. Pegada al Cielo, una hermosa Luna Azul que le hacía compañía. Y como piel dibujada, una gruesa capa de tierra sonrojada que le abrigaba de los Vientos Estelares.

*Recuerdo*, por los datos que tengo en *mi memoria*, que cuando me acercaba a aquel planeta para registrarle en el *Libro Estelar del Orden*, una pequeña estrella que observaba con asombro mi presencia, me advirtió, de que era muy peligroso entrar en la órbita de aquel amenazador cuerpo celeste, porque a Osyris Cuatro- como le llamaban- no le gustaban los extraños.

Le di las gracias, - “pero que tenía que realizar mi trabajo” -, y descendí sobre lo que parecía un temible Ogro Galáctico, ante el asombro del resto de las estrellas que me creían un “cacharro loco”.

*Recuerdo* también -y me gustaría que no me borrasen este *archivo* -que al posarme sobre la superficie de lo que anote en mi bitácora como Osyris Cuatro ... su Luna se retiraba en aquellos momentos bostezando sobre el cielo, mientras las estrellas recogían su delicado y bello manto azul por el horizonte.

Pero mi llegada, debió despertarla, y abriendo sus ojos de plata, se dirigió hacia mí muy enfadada:

-¿ Que...qué haces aquí? -me regañó-¿Cómo has encontrado esta galaxia ? Tienes que marcharte. Vamos, de prisa, antes de que Osyris despierte.

Me disponía a presentarme, y a mostrarle mis credenciales, cuando Febo, el Sol que calentaba aquel planeta cada dos días lunares, apareció sonriente por el cielo:

- No asustes a este Viajero Luna...- la tranquilizó cariñosamente el Sol, mientras extendía sus primeros rayos de oro sobre las estrellas.

- Pero corre peligro Febo- pareció reprocharle la Luna- Tienes que decírselo: ¡Tu hermano se come todo lo que se le acerca !

-Ve tranquila Luna. Hablaré con él. - Y dirigiéndose a mí dijo: -Acompáñame Viajero y no le hagas mucho caso.

Después suspiré profundamente y continué:

-El único problema de mi hermano, es que lleva mucho tiempo solo.

Seguí al Sol, mientras me preguntaba en que clase de planeta me había metido, cuando de repente, algo parecido a una tenebrosa montaña, emergió rugiendo de la superficie del planeta...

Acompañada por no menos tres descomunales y amenazantes Rocas , que me hicieron retroceder en busca de un agujero en el que meterme.

- ¡AHHHHH ! - no pude evitar gritar mientras me temblaba hasta el ultimo de mis tornillos.

- ¡ Buenos días Osyris ¡ - saludó el Sol a la “ montaña”

-Buenos días... buenos días – trono el planeta - Llegas con retraso. Como siempre. ¿Quieres que me congele? Estoy seguro de que lo haces a propósito para fastidiarme ¿Es que no puedes venir con más frecuencia?

No sé, si fue el *castaño* de mis circuitos lo que llamo la atención de aquella COSA: pero me DESCUBRIÓ

-¿QUIEN te acompaña ¿.-inquirió con una terrible voz de que no presagiaba nada bueno y que hizo temblar toda la galaxia.

-Un Registrador del Orden .Ya conoces la Ley Osyris. Tranquilizate.En cuanto a visitarte mas a menudo, ya sabes que no eres el único planeta de esta galaxia que me necesita. Y aunque seas mi hermano pequeño...

( ¡ Por nuestro Amado Protector El Orden ¡...¿como serian los otros? )

-Lo sé, lo sé. –le interrumpió aquel Goliat -Vas a decirme que son mas importantes los planetas que tienen Vida, y que yo el único monstruo de esta galaxia que no la tiene, no necesita tus rayos...Pero ¿ QUIEN LA NECESITA ?–volvió a tronar aun mas fuerte Osyris mientras se le encendían los ojos . ¡Solo me traería colonos...y problemas!

Estaba a punto de pedir disculpas, y a olvidarme de registrarle en el Libro ya que no dejaba de mirarme, cuando de pronto, y acercándose hacia nosotros, apareció una Criatura Nave Nómada de forma y origen desconocido, que flotaba en el espacio, como una delicada burbuja hecha de algodón.

- ¡ Osyris! – grito una de las rocas llamada Cuarzo- ¡Una nave desconocida se acerca a nuestra orbita!

-¿Una nave? -rugió el *Ogro Galactico* – Exploradores. No escarmientan. Dejarla entrar y luego acabare con ella.

Y no miento al decir que comenzó a relamerse.

Pero Febo le sugirió:

- ¿Porque no esperas a conocer sus intenciones? Tal vez sea pacífica y además, siempre tendrás tiempo de comértela.

-Ya sabes hermano, qué no quiero colonos-le respondió Osyris-Si la dejas, otros vendrán. Me quitaran el aire.Me explotaran...y acabare como la Tierra. Pero ya que me lo pides, seguiré tu consejo.

La cristalina materia, de aquella navegante Nómada, temblaba como un ratoncillo descubierto por el gato mientras se acercaba a Osyris, y al verla tan desamparada, la misma pequeña estrella que conocí a mi llegada, y que decidí llamar *Nausica*, la recomendó encarecidamente “que no se acercase mas ,o el planeta se la comería de solo un bocado “*y que además se quedaría con hambre*” .

.Pero ella le dijo que llevaba varias jornadas navegando y que estaba muy cansada.

Así que descendió sobre aquellos Polifemos de Roca, muy cerca de donde yo me encontraba, y se dejó caer a mi lado, como un copo de nieve cansado, de jugar a volar con el viento.

-¿ QUIEN o QUE eres ¿- le pregunto Osyris abriendo una de sus terribles bocas por la que asomaban mas de cien lenguas ardientes – Si eres un explorador robótico o bio-mecánico, enviado por colonos de algún Sistema Inteligente que quieren utilizarme, no te dejare regresar.Asi comprenderán que no soy un planeta habitable. Y si envían otros a buscarte correrán tu misma suerte.

Asustada, la Criatura Nómada respondió:

-Por favor, no me hagas daño- suplico – No me ha enviado nadie. Me he extraviado...

-¿Extraviado?-desconfió Osyris- ¿De donde procedes?

- No lo sé. Ni tampoco como he llegado a tu orbita. De repente ¡Puff! me encontré flotando en el espacio.

-¿Tienes nombre? – la interrumpió Osyris desconcertado por aquella respuesta.

-¿Nombre? – Respondió la Criatura Nómada aun más desconcertada-¿Tendría que tener un nombre?

-Esta bien, esta bien – termino Osyris viendo que no podía sacar mas información de aquella especie de cristal flotante - Puedes quedarte el tiempo que quieras. A cambio ayudaras a mis rocas en la vigilancia.Tu flotas y te será más fácil avisarme si aparecen colonos. Pero si me has mentido...no dejare de ti ni una partícula de lo *que sea que estés hecha*. ¡Rocas! Hacerle un sitio-ordeno Osyris -pero no la perdáis de vista.

-Ya habéis oído- ordeno la Roca Cuarzo dirigiéndose a las otras dos rocas del Cuerpo de Vigilancia- Buscarle un sitio y marcarle un cuadrante para que haga su trabajo.

## DOS

Dos veces más, amaneció Febo sobre Osyris Cuatro; y al tercer día solar de mi llegada ,cuando Nómada flotaba sobre el pequeño caudal de agua que soñaba con hacerse Río ,descubrió :que había cambiado y de color...y que se estaba transformando.

Ahora tenía un color sonrosado. Ligeramente enrojecido. Como si toda su cristalina materia se hubiese ruborizado.

-¿Qué...que me esta pasando? ...¿Que calor tengo ¿Desde qué me encontré sobre las estrellas, solo que ocurren cosas raras...

-¡Aléjate, aléjate ¡- le suplico el Pequeño Río - No quiero que me contagies. Seguro que has cogido un virus del espacio. Vete. Vete.

Nómada, estaba tan preocupada mirándose en el agua, que no vio la gran formación de lo que parecían Misteriosas Naves Viajeras que jamás antes nadie había conocido ,y que se acercaban al planeta.

Una de las rocas,llamada Feldespato, fue el primero en descubrirlas y en comenzar a gritar:

-¡ COLONOS... COLONOS ¡ ¡ Vienen hacia aquí ¡ ¡Vienen hacia aquí!

Silex, otra roca que dormitaba a su lado, dio un salto a pesar de su tamaño y regaño:

-¡Quieres callarte “Silicato Magnesico ¡

-Pero llegan colonos... Mira..mira, cuantas naves...

Osyris Cuatro, al oír “naves” ,despertó de sus largas noches lunares y abriendo sus ojos de fuego se dirigió amenazante hacia la Nómada.

- ¿ No has podido avisarme? –rugió el planeta enfadado -¡ Me están invadiendo!

Pero Nómada, solo tenía ojos para la gran formación de Naves desconocidas que se acercaban ,y no cesaba de gritar:

- ¡ Eh ! ¡ Son como yo,son como yo ! 1 AQUÍ ABAJO ¡ ¡ Estoy aquí..AQUÍ ¡

-Debí sospechar de ti – no dejaba de murmurar Osyris- .Pero mi hermano me convenció para que te quedases...Eres un explorador..y esas que llegan son colonos de tu especie.Pero no llegaran-amenazo el planeta-¡ NO LLEGARAN!

-¿ Que..que vas a hacer ?-pregunto Nómada atemorizada-

- ¡ COMÉRMELAS !

- Por favor, no les hagas daño. Por favor Oysiris...-le suplico Nómada

Pero el Planeta, no quería oírla, y entonces libero a los Volcanes que asomaron furiosos por sus bocas, y se dispuso a devorar a todas las Criaturas Nave que se acercaban.

Nómada, en un intento desesperado por salvarlas, navego hacia ellas para advertirlas mientras gritaba:

-¡ No os acerquéis a este planeta ¡ ....¡ NO OS ACERQUEIS ¡

-Al ver a Nómada, la Criatura Nave que dirigía la formación le pregunto:

-¿Qué haces aquí ¿ ¿ Has entregado tu Semilla? ¿ Que has hecho con ella ?

-¿Qué SEMILLA ¿- le respondió Nómada.-¿Qué... que tenía que entregar ?

- ¡ OH Gran Madre ¡ pareció desesperarse la Criatura Nave Guía- ¡ Una Nómada !

- No se de que me estas hablando. Pero no podéis acercaros a ese planeta-le advirtió Nómada.

-No podemos volvernos atrás- pareció no oírla la Guía- Tenemos que entregar nuestro Transporte.

Nómada, se había acercado aun más a la formación de Naves y en el interior de aquellas extrañas y bellas criaturas... descubrió una brillante luz celeste, como si cada una de ellas transportase ,el corazón de una estrella nova.

-¿Que...que es eso que lleváis dentro de vosotras ¿-les pregunto conteniendo su asombro.

-Semillas de VIDA –le respondió la Nave Guía.

- ¿SEMILLAS DE VIDA? - ahora si que estaba confusa. Y muy desconcertada.

-Así es. Las traemos desde la Gran Madre- le respondió sin poder evitar una sonrisa aquella Criatura Nave que las guiaba.

-Pe...Pero...pero ese planeta os destruirá... ¡A todas !

-No tenemos miedo Nómada –intento tranquilizarla la Guía- Hemos sido creadas para transportar las Semillas de Vida hasta este planeta, y tenemos que hacerlo. Si nosotras no lo conseguimos, vendrán otras... ¡Transportadoras ¡-ordenó- Continúa navegando...

-NO. ¡No lo hagáis!- se interpuso Nómada ante ellas- ¡ Deteneos ¡ ¡ No bajéis a ese planeta... deteneos !